VIVA JESUS.

SEPTENARIO DOLOROSO,

EXERCICIO UTIL, Y BREVE DE LOS SIETE MAS PRINCIPALES

DOLORES

DE MARIA SANTISSIMA, NUESTRA SEñORA.

SACALO A LUZ, Y LO CONSAGRA

A MARIA SMA.

EN SU MILAGROSA IMAGEN de los DOLORES, que se venera Titular en la Iglesia del Oratorio, y Congregacion del Glorioso Patriarca S. FELIPE NERI de Sevilla,

Un Presbytero de dicha Congregacion.

Año de 1764.

EXORTACION.

POR muchos titulos es la Sacratiſsima Virgen MARIA acreedora de nueſtros mas rendidos obſequios en la compaſsion de ſus mas acerbos Dolores; porque ſi atendemos á los que ocurren de nueſtra parte, de parte de eſta Señora, y de los miſmos Dolores, hallarèmos, que lo exceſsivo de eſtos, y el grande amor con que los ſufrió por noſotros eſta Piadoſiſsima Madre, executan à el corazon mas de piedra á la mas tierna compaſsion.

De parte de los Dolores ocurre, ſer tan deſmedidos, que aunque las criaturas todas ſe hicieſſen lenguas, aun no alcanzarían â ponderarlos. El Señor San Anſelmo dice: (*lib. de Excel. Virg. c.* 5.) que fue nada quanto han padecido todos los Martyres, contrapueſto con lo mucho, que padeció MARIA Santiſsima en la Muerte de ſu innocentiſsimo Hijo. San Bernardino de Sena añade: (*Serm.* 61. *art.* 3. *c.* 2) que ſi los Dolores de MARIA Santiſsima ſe repartieſſen entre todas las criaturas paſsibles, aquella ſola parte, que tocaría á cada una, baſtaria à quitarle repentinamente la vida. En otra parte afirma el miſmo Santo: (*lib.* 2. *c.* 7. *n.* 154.) que fueron mayores, que los tormen-

tos, que padecen las Almas del Purgatorio, y aun mayores que las penas de ſentido, que atormentan á los miſerables condenados en el Infierno. La razon es, porque el amor, que eſta Señora tenia a ſu Hijo Santiſsimo, excedia incomparablemente á todos los amores de todas las criaturas; y como eſte amor fue la medida de ſu Dolor; de aqui es, que no es poſsible encontrar dolor, á quien no exceda incomparablemente el Dolor de eſta afligidiſſima Madre.

De parte de MARIA Santiſsima ocurre aquel amor ſummo, con que eſta Señora abrazó ſus Dolores, y los tormentos de ſu amado JESUS, por el imponderable beneficio, que de ellos reſultaba â el linage humano; pues como ponderó profundamente el citado San Bernardino: (*Serm.* 51. *cap.* 4.) no ſolo ſe conformó con la voluntad de Dios, en que padecieſſe ſu Hijo; mas tambien lo ofreció a los tormentos con un amor indecible á el linage humano, haciendo en ſu terniſsimo corazon de los tormentos de JESUS, y de ſus Dolores, un holocauſto para Redempcion del Mundo. Mas adelanta eſto miſmo San Anſelmo, pues llegó á decir: (*ap. S. Anton.* 4.*p.tit.*15.*c.*4.) que á no haver otro medio, y ſer eſte conforme á la voluntad de Dios, eſta miſma Señora (aunque tan amante de ſu Hijo) huviera executado

con

con ſus proprias manos tan cruel martyrio.

Por aqui ſe conocerá la grande obligacion, que todos tenemos à acompañar en ſus Dolores a eſta Piadoſiſsima Madre, que obligada del grande amor, que à el linage humano tenia, quiſo reengendrarnos á tanta coſta; y quan reprehenſible es el lamentable olvido de muchos Chriſtianos, que blaſonando con los labios de hijos, y devotos de MARIA Santiſsima, ſe les paſſan los dias, las ſemanas, los meſes, y aun los años, ſin emplear un rato en la tierna meditacion de ſus Dolores. Es eſte deſcuido tan comun, como lamentable, pues obligó à MARIA Santiſsima à quexarſe de él, con ſu querida Santa Brigida, en eſtas tan ſentidas palabras: (*Ap. vid. dol. de la Virg.*) *He mirado por todas las partes del Mundo, ſi hai alguno q̃ ſe compadezca de mi, y pienſe con atencion mis Dolores, y hallo, q̃ ſon mui pocos; por lo qual, Hija mia, aunq̃ tantos me deſprecian, no te olvides tu de mi, mira mis Dolores, cõſidera con atencion mis lagrymas, ſigueme, é imitame en quanto pudieres.* Coſa es digna de llorarſe, que ſea tal el deſcuido de los Chriſtianos, q̃ haya dado lugar â tan juſta, y fundada quexa de MARIA Santiſsima! Procurémos, pues, como hijos agradecidos, deſempeñar la obligacion, en que nos puſo el amor exceſsivo de eſta tan cariñoſa Madre; meditémos con atencion ſus Dolores, para

po-

poder por este medio enjugar sus lagrymas; y lograr la dicha de que esta Señora nos cuente entre aquellos *pocos*, que la *compadecen*, y no entre aquellos *muchos*, que la *desprecian*.

De nuestra parte és mui de ponderar la summa utilidad de esta devocion; pues además de las innumerables gracias, que los Vicarios de Jesu Christo han concedido à los devotos de los Dolores de MARIA Santissima, és tambien certissimo, que (dandose esta Señora por servida de todos aquellos, que con fervor la han practicado) los ha llenado de Celestiales bendiciones. De estos exemplares están llenas las Sagradas Historias; y mui en particular la Chronica de la esclarecida Religion de los Servitas, y las Revelaciones de Santa Brigida, y el Padre Joseph Vidal de la Compañia de Jesus, trae un Catalogo de casos mui particulares, en que la Santissima Virgen ha favorecido á manos llenas à los Devotos de sus Dolores; apliquémonos, pues, á practicar esta devocion, para no privarnos de tantos bienes, y por este medio lograr ultimamente el mayor de todos, que es la perseverancia final en gracia, con que asseguremos la eterna possession de la Gloria.

* * * * *

AD-

ADVERTENCIAS.

ADviertese lo *primero*: que eſte devoto Exercicio ſe hace todos los años en la Igleſia de MARIA Santiſsima de los Dolores, y Congregacion del Oratorio del Glorioſo Patriarca Señor San Felipe Neri, en donde eſtá expueſto el Santiſsimo Sacramento por las mañanas á la Miſſa Cantada, y todas ſiete tardes con Platicas, y los miſmos Exercicios, que hai en dicha Igleſia los dias feſtivos de todo el año; y ſe comienza el Sabado antecedente á la *Dominica in Paſsione*, que llaman de Lazaro, y acaba el Viernes ſiguiente, en que la Igleſia celébra los Dolores de MARIA Santiſsima.

Lo *ſegundo*: que todas las perſonas, que quiſieren repetir eſte Septenario en obſequio de la Santiſsima Virgen, y de ſus Dolores, lo podràn hacer en qualquier tiempo, y lugar, ya ſea en la Igleſia, ò en ſus caſas, obſervando en el modo toda exterior compoſtura, é interior reverencia, y atencion, para mejor diſponerſe á conſeguir el fruto de las virtudes, que ſe piden â Dios en eſte Septenario.

Lo *tercero*: que para mas agradar, y obligar á la Santiſsima Virgen MARIA, ſe darà principio á eſte Exercicio todos los dias con un rato de Oracion Mental, meditando atentamente, y ponderando lo agudo de los Dolo-

res

res, que padeció esta afligidissima Madre; para cuyo fin se leerá primero la consideracion del Dolor, que corresponde á cada dia en particular.

Lo *quarto, y ultimo*: que será mui conveniente disponerse con los Santos Sacramentos de la Confession, y Comunion, á lo menos el primero, y ultimo dia; y en todos siete exercitar alguna obra de piedad, ô mortificacion, como limosna, ayuno, disciplina, ò alguna otra, con parecer del Director, y Padre Espiritual.

***



VIVA JESUS.

PRIMER DOLOR.

PARA EL PRIMER DIA.

Acto de Contricion, con que se ha de dár principio todos los dias.

DIOS, y Señor mio, JESUS amabilissimo, que me criaste con tu poder infinito, y me redimiste con el caudal immenso de tu preciosissima Sangre: te amo, Dios mio, mas que á todas las cosas, por ser quien eres, Bondad infinita, y por lo mismo me pesa en el alma una, y mil veces de haverte ofendido; propon-

go, Señor, firmissimamente nunca mas pecar, y espero en ti, Padre Clementissimo, que me has de perdonar, y darme gracia para servirte, por tu infinita Misericordia. Amen.

CONSIDERACION.

EL primer Dolor de MARIA Santissima fuè, quando ofreciendo en el Templo à su amado Hijo JESUS, el Santo Sacerdote Simeon le prophetizò todo lo que aquel Niño havia de padecer, diciendole, que la Passion, y Muerte de su Hijo serìa un agudo cuchillo, que traspassaría su alma. Ponderar como esta tan anticipada noticia de los tormentos de JESUS, fué una penetrante espada, que traspassó la alma Santissima de su Madre; porque en esta prophecía viò esta Señora representados, como en

un clariſsimo eſpejo, todos los ultrajes, las afrentas, las ignominias, los azotes, y bofetadas, que havia de padecer ſu Hijo Santiſsimo, haſta dàr ignominioſamente la vida. En reverencia de eſte Dolor pediremos á MARIA Santiſsima un dolor verdadero de nueſtras culpas.

ORACION.

SAntiſsima Virgen MARIA, cuyo amantiſsimo corazon fué traſpaſſado de dolor con la triſte noticia, que te diò el Sacerdote Simeon: ſuplicote, Madre mia, en reverencia de eſte tan agudo Dolor, me alcances de tu Hijo un dolor perfecto, y un aborrecimiento grande de mis pecados. Amen.

Ahora ſe rezarán ſiete Padre nueſtros, y ſiete Ave Marias, con Gloria Patri, á el fin de cada uno; y deſpues la Oracion ſiguiente:

ORACION, Y OFRECIMIENTO, que ſe repetirá todos los dias para acabar el Exercicio.

DOloroſiſsima Virgen, traſpaſſada de pena con la ignominioſa muerte de tu Innocentiſsimo Hijo: yo te ofrezco, Madre Piadoſiſsima, eſtos Padre nueſtros, y Ave Marias, en memoria, y compaſsion de tus acerbiſsimos Dolores: y te ſuplico, amantiſsima Madre de los pecadores, los preſentes à el Eterno Padre juntamente con tus Dolores, y los de tu Hijo mi Señor Jeſu-Chriſto, por quien todos logrèmos acompañarte en eſta vida con la meditacion tierna de tus Dolores, y deſpues el fruto dulciſsimo de ſu Paſsion, y Muerte, amandolo eternamente en tu compañia, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

SEGVNDO DOLOR.

PARA EL SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion: Dios, y Señor mio, &c. *pag.* 9.

CONSIDERACION.

EL ſegundo Dolor fué, quando por librar MARIA Santiſsima à ſu Bendito Hijo de la muerte, con que lo amenazaba la tyranía del Rey Herodes, ſalió deſterrada de Nazaret ſu Patria, y huyó à Egypto con el Niño, acompañandola ſu Caſtiſsimo Eſpoſo en eſte tan penoſo deſtierro. Ponderar, quanto ſería el dolor, y quebranto de MARIA Santiſsima, viendo â ſu tierno Infante, y à ſu dulce Eſpoſo caminar por montañas aſperas, y caminos deſconocidos, expueſtos à las inclemencias de las aguas, yelos, fieras, ladrones, hambre, ſoledad,

y otras imponderables, ſin mas conſuelo, que executar en eſto la voluntad de Dios. En reverencia de eſte Dolor, pedirèmos á MARIA Santiſsima, nos alcance de ſu Hijo gracia, para obſervar perfecta, y puntualmente ſu Divina Ley.

ORACION.

SAntiſsima Virgen MARIA, afligidiſſima Madre: por aquel imponderable Dolor, que ſentiſte huyendo â Egypto en compañia de tu Bendito Hijo, y de tu Caſtiſsimo Eſpoſo: Suplicote, Madre mia, me alcances de mi Señor Jeſu-Chriſto gracia, para guardar perfectamente ſu Ley Santiſsima, y executar en todo ſu ſantiſsima voluntad. Amen.

Siete Padre nueſtros, &c. y deſpues la Oracion: Doloroſiſsima Virgen, &c. *pag.* 12.

TER-

TERCER DOLOR.

PARA EL TERCER DIA.

Acto de Contricion : Dios, y Señor mio, &c. *pag.* 9.

CONSIDERACION.

EL tercer Dolor de MARIA Santiſsima fuè, quando haviendo ido al Templo de Jeruſalèn en compañia de ſu Eſpoſo, y del Niño Dios, à celebrar ſu feſtividad de la Paſqua; à el volver á la caſa conociò eſta Señora haver perdido á ſu amado Hijo, y haviendolo buſcado con indecible deſconſuelo, ſe le paſſaron tres dias, llena de amarguras, y penas, ſin poder encontrarlo. Ponderar quan exceſsivo dolor ſerìa para eſta afligidiſſima Madre verſe ſin ſu Hijo, ſin ſu Padre, ſin ſu Eſpoſo, y ſin ſu Dios, à quien amaba tan tiernamente! Con quanto deſ-

desconsuelo lo buscaria entre sus deudos, y conocidos, preguntando en las casas, en las posadas, en las plazas, y en las calles, à quantos encontraba, si por ventura havian visto à el amado Hijo de sus entrañas! En reverencia de este Dolor, pedirémos á MARIA Santissima gracia, para no perder jamás á JESUS por la culpa.

ORACION.

DUlcissima Virgen MARIA, traspassada de pena por haver perdido en el Templo à tu Hijo Santissimo; Yo te ruego, Madre Piadosissima, me alcances de este Señor gracia, para que haviendolo hallado por medio de un dolor verdadero de mis pecados, no lo pierda jamàs. Amen.

Siete Padre nuestros, &c. y despues la Oracion: Dolorosissima Virgen, &c. *pag.* 12.

QVARTO DOLOR.

PARA EL QUARTO DIA.

Acto de Contricion: Dios, y Señor mio, &c. *pag. 9.*

CONSIDERACION.

EL quarto Dolor de la afligidiſsima MARIA fuè, quando caminando por las calles publicas de Jeruſalèn el Innocentiſsimo Cordero JESUS, lo encontrò ſu Madre coronado de eſpinas, con una ſoga al cuello, con una peſada Cruz ſobre ſus delicados hombros, y con grande acompañamiento de Juſticia. Ponderar, què eſpada tan aguda ſeria para los corazones de eſtos dos tan tiernos amantes eſte tan doloroſo encuentro! Què dolor tan imponderable para la Santiſsima Virgen, vèr el mal tratamiento, que ſe hacìa en ſu Innocentiſſimo Hijo! Y quanto ſubiria de punto

ſu

ſu ſentimiento à el oìr los rabioſos gritos de aquella turba, los triſtes écos de la trompeta, y el pregon mas ſacrilego, que jamàs oyò el Mundo! En reverencia de eſte Dolor, pedirèmos à MARIA Santiſsima paciencia en los trabajos, y gracia para abrazar la Cruz de la mortificacion.

ORACION.

VIrgen Santiſsima, llena de amarguras, quando encontraſte à el Innocentiſsimo JESUS en las calles publicas de Jeruſalèn con la Cruz acueſtas: Ruegote, afligidiſsima Madre, por eſte tan exceſsivo Dolor, me alcances de mi Señor Jeſu-Chriſto paciencia en los trabajos, y gracia para que á imitacion tuya abraze guſtoſo la Cruz de la mortificacion. Amen.

Siete Padre nueſtros, &c. y deſpues la Oracion: Doloroſiſsima Virgen, &c. *pag.* 12.

QVINTO DOLOR.

PARA EL QUINTO DIA.

Acto de Contricion: Dios, y Señor mio, &c. *pag. 9.*

CONSIDERACION.

EL quinto Dolor fuè, quando haviendo llegado el Innocentiſsimo JESUS à el Monte Calvario, y ſeguidole ſu Madre Santiſsima, quiſo eſta Señora hallarſe preſente à el Doloroſo Eſpectaculo de la Crucifixion: allì vió el inhumano atrevimiento, con que lo deſnudaron los Verdugos, lo tendieron ſobre el duro Madero, lo clavaron en él, y lo levantaron en alto. Ponderar, qué avenida de penas inundarìa el corazon de eſta afligidiſsima Madre, à el vér tendido ſobre el duro Madero aquel Cuerpo Santiſsimo formado de ſu Sangre puriſ-

ſima!

ſima! Qué herida abrirìan en ſu terniſsimo Corazon los duros clavos con que taladraron ſus pies, y manos! Qué écos, los golpes del martillo, que ſe repetian con impiedad, para clavar, y remachar los clavos! En reverencia de eſte Dolor, pedirèmos à eſta Señora nos alcance una perfecta reſignacion en la voluntad de Dios.

ORACION.

VIrgen Santiſsima, exemplar perfectiſsimo de la mayor tolerancia: Yo te ruego, Madre Clementiſsima, por aquel tan grande Dolor, que ſentiſte al pie de la Cruz de tu Amantiſsimo Hijo, me alcances de eſte Señor una perfecta reſignacion, y conformidad en todo aquello, que fuere de ſu mayor agrado. Amen.

Siete Padre nueſtros, &c. y deſpues la Oracion: Doloroſiſsima Virgen, &c. *pag.* 12.

SEXTO DOLOR.

PARA EL SEXTO DIA.

Acto de Contricion: Dios, y Señor mio, &c. *pag.9*

CONSIDERACION.

EL ſexto Dolor de la Sacratiſsima Virgen MARIA fuè, quando deſpues de haver eſpirado el Innocentiſsimo JESUS, aquellos piadoſos Varones Joſeph, y Nicodemus baxaron de la Cruz el Sagrado Cuerpo, y lo recibiò en ſus brazos ſu Doloroſa Madre. Ponderar quanta ſeria la aflicción, y congoxa de eſta Madre Amantiſsima, à el verſe abrazada con el Sagrado Cadaver de ſu Bendito Hijo! Quan imponderable ſeria ſu dolor á el mirar tan de cerca, y tocar con ſus virginales manos aquel Cuerpo Santiſsimo, todo desfigurado, y tan en-

ſangrentado, que la mucha ſangre no dexaba lugar para diſtinguir las heridas! Como ſe acordaria de quando tierno Infante lo ſtrechaba en ſus brazos, y lo alimentaba à ſus virginales Pechos; pero el vér ahora tan trocadas las ſuertes, le ſerìa de indecible quebranto. En reverencia de eſte Dolor, pedirèmos à eſta Señora nos alcance un perfectiſsimo amor de Dios, y del proximo.

ORACION.

SAntiſsima Virgen MARIA, Madre de Dios, y de los pecadores: Yo te ruego, Avogada mia, por aquel Dolor, que ſentiſte, quando recibiſte en tus brazos el Sagrado Cadaver de tu Hijo JESUS, me alcances de eſte Señor un amor perfectiſsimo de Dios, y del proximo. Amen.

Siete Padre nueſtros, &c. y deſpues la Oracion: Doloroſiſsima Virgen, &c. *pag.* 12.

SEP.

SEPTIMO DOLOR.

PARA EL SEPTIMO DIA.

Acto de Contricion: Dios, y Señor mio, &c. *pag*. 9.

CONSIDERACION.

EL ſeptimo Dolor de MARIA Santiſsima fuè, quando deſpues de haver lavado, ungido, amortajado, y dado ſepultura à el Sacro-Santo Cuerpo de JESUS, quedò eſta afligidiſsima Madre en aquella amarguiſsima ſoledad, que le ocaſionó la falta de ſu Hijo. Ponderar, en qué deſconſuelo, y deſamparo ſe verìa una Madre, y tal Madre, con la falta de ſu Hijo, y tal Hijo! Faltan voces, para ponderar quanto Dolor ſerìa para eſta Señora vérſe ſola ſin aquel Hijo, que era la luz de ſus ojos, la vida de ſu alma, y la Prenda, que mas amaba ſu

corazon. En reverencia de eſte Dolor, pedirémos à eſta Señora nos alcance un verdadero deſprecio del Mundo, y ſus vanidades.

ORACION.

DUlciſsima Virgen MARIA, llena de afliccion en la amarguiſsima Soledad, que padeciſte deſpues de la muerte de tu amado Hijo JESUS: En memoria de eſte Dolor te ruego, Piadoſiſsima Madre mia, me alcances de eſte Señor gracia, para deſpreciar los bienes caducos de eſte Mundo, y ſus vanidades, para por eſte medio conſeguir los eternos. Amen.

Siete Padre nueſtros, &c. y deſpues la Oracion: Doloroſiſsima Virgen, &c. *pag.* 12.

Con licencia: En Sevilla, por *Joſeph Padrino*, en calle Genova.


uicto S.r S. FERN NDO.